

La orientación profesional en el proceso formativo del estudiante del bachillerato general unificado en Ecuador

The professional's orientation in the formative process for the bachelor's general united students

Lic. Darwin Stalin Faz-Delgado, megacursos@yahoo.com

Instituto Tecnológico Bolivariano, Guayaquil, Ecuador

Resumen

En Ecuador la Educación General Básica tiene como fin desarrollar las capacidades, habilidades, destrezas y competencias de los niños, las niñas y adolescentes desde los 5 años de edad en adelante hasta continuar los estudios de bachillerato. El principal objetivo que se debe lograr con los estudios del bachillerato es proporcionar una formación general y una preparación interdisciplinaria para así poder guiar la elaboración de proyectos de vida y para integrarse a la sociedad como seres humanos responsables, críticos y solidarios; también pretende desarrollar las capacidades de aprendizaje, competencias ciudadanas y prepararlos para el trabajo, el aprendizaje y el acceso a la Educación Superior, aspecto que marca la necesidad de una adecuada orientación profesional que permita la selección consciente de la profesión que se desea estudiar. Este artículo aborda fundamentos teóricos del proceso de formación y orientación profesional del estudiante bachiller, para su atención en el contexto ecuatoriano.

Palabras clave: formación, orientación profesional y bachiller.

Abstract

In Ecuador Primary Education has as goal to develop the abilities, skills and linguistic competence in children and teenagers from 5 years old until they arrive to High School degree. High School main objective is to provide to students a general and an interdisciplinary preparation that guide them to elaborate their life projects in order that they can fit in society as responsible, critical and solidary human beings. It also has as intention to develop students' abilities in knowledge acquisition and citizen competence and to prepare them to work, to learn and to access to University; this aspect establishes the importance of an adequate professional orientation that facilitates the conscious selection of their future profession and career. This article contains theoretical basis of process the formation and professional's orientation in the High School, for the attention on the context of the Ecuador people.

Keys words: formation, professional orientation and High School.

Introducción

En la actualidad el desarrollo de la sociedad ecuatoriana ha generado múltiples interrogantes acerca de los procesos formativos del hombre, sobre todo aquellos que favorecen la selección consciente de la profesión y la inserción en el mundo laboral, esta última necesitada de especial atención por las estructuras del gobierno y las acciones instituidas y desarrolladas por el Sistema de Educación.

Es por ello que en el ámbito nacional se han desarrollado diversos cambios en el proceso de formación del bachiller el cual debe tener una orientación profesional que le permita saber elegir una carrera universitaria con base en: intereses, aptitudes, conocimientos y un proyecto de vida que le ofrezca el éxito profesional.

En la selección de las diversas profesiones juegan un papel importante las prácticas empresariales o también las llamadas pasantías que se reconocen como una experiencia de alto nivel pedagógico. Éstas permiten integrar a los estudiantes del ciclo diversificado de diferentes bachilleratos con el contexto laboral productivo. En este período de tiempo el pasante podrá obtener experiencia laboral de servicio en instituciones públicas o privadas, aspecto que favorece al estudiante al ser capaz de elegir la carrera profesional que lo convierta en un exitoso competidor en el campo laboral local, nacional e internacional, toda vez que llegue a ella con una orientación suficiente.

Dentro de los principales cambios que se gestan en la contemporaneidad en el Ecuador en el Sistema de Educación se encuentran: el cambio en la Educación Básica, la pertinencia del Bachillerato Unificado y los cambios en la Educación Superior. Además de los importantes aportes del gobierno nacional expresados en un incremento significativo del presupuesto destinado a la educación, todos ellos en aras de que los adolescentes y jóvenes ingresen a la Educación Superior.

En diversas investigaciones realizadas sobre el tema se revela que el número más alto de los estudiantes bachilleres ecuatorianos decidieron continuar con su formación de tercer nivel en establecimientos públicos, mientras que las entidades privadas y las cofinanciadas acogen a un porcentaje reducido, elementos estos que se convierten en un importante referente para el fortalecimiento de los intereses profesionales de los futuros profesionales del país.

Resulta significativo destacar que a nivel internacional y nacional el proceso de desarrollo de la motivación y orientación profesional en adolescentes y jóvenes ha sido objeto de estudio de múltiples investigadores, en Cuba muchos de los trabajos investigativos relacionados con la motivación profesional han sido realizados por investigadores como: Caballero (1981, 2000); González (1983, 1991); González (1984, 1993, 1994, 1995, 1999); de Armas (1986); González (1995); Del Pino (1994, 1997, 1998, 2000, 2001); Casas (2002); Fundora (2004); Aulet (2000; 2012) entre otros aportes que han sido de mucho valor en el orden teórico y metodológico para el trabajo con los jóvenes, criterios que se tienen en cuenta en la investigación y que se asumen como referentes teóricos para fundamentar todo el trabajo científico investigativo realizado en la esfera de la motivación y orientación hacia la profesión hasta el presente.

En Ecuador también se han realizado investigaciones sobre el tema que se aborda destacándose en este sentido los estudiosos como Quintana (2009), Salcedo (2011), Jacinto (2011), entre otros, que se dirigen más al análisis del desarrollo motivacional del estudiante cuando ya han seleccionado la profesión, elemento que no estimula en ocasiones la selección consciente de su profesión. Es criterio de esta investigación que aún es limitada esta concepción debido a que la orientación profesional es un proceso que debe iniciarse desde la relación estrecha y sistemática que se necesita establecer entre la institución escolar y los centros de trabajo donde se ubiquen los bachilleres para realizar sus pasantías.

Como resultado de la práctica pedagógica y las evidencias empíricas recogidas sistemáticamente a través de las valoraciones realizadas sobre el trabajo con la orientación profesional, se ha podido constatar que en sentido general no se brinda una atención especializada, en aras de aprovechar todas las potencialidades que ofrece este proceso pedagógico para incidir en la motivación de los estudiantes bachilleres. Se pudo observar que durante el proceso de formación del bachiller no se desarrollan un conjunto de acciones contentivas de actividades dirigidas a elevar la orientación profesional. Es necesario, por tanto, profundizar teóricamente en este proceso, para su mejor comprensión y la elaboración de propuestas de desarrollo.

Desarrollo

La comprensión del proceso de formación de bachilleres en Ecuador, necesita de una profundización en aspectos que son necesarios para poder alcanzar los objetivos que se

establecen en su plan de estudio razones por la cual la dimensión formación profesional es de extrema importancia aspecto que ha movilizadado el interés de múltiples investigadores de diversas especialidades.

La categoría formación se considera muy importante entre las categorías de la Ciencia Pedagógica. Su contenido es trabajado por numerosas ciencias y definido por algunos investigadores como Baxter (1989); Prieto (1994); Ferry (1997); Honore (2001); Fuentes (2002); Álvarez (1999, 2006), Suárez (2005) y Forneiro (2013) que la han analizado desde diferentes tendencias científicas y concepciones.

Desde la concepción dialéctico-materialista, la formación se logra en interdependencia con la educación y el desarrollo, con las posibilidades que posee el que se forma, de participar en la construcción de su aprendizaje, de utilizar recursos, de abordar situaciones imprevistas y de asumir una actitud reflexivo-participativa y consciente sobre las diferentes problemáticas que enfrenta el contexto donde se desempeña; supone la búsqueda o construcción del sentido de lo que se aprende y la actuación coherente frente a diversas situaciones.

La formación del estudiante bachiller se asume desde los referentes psicológicos de la teoría general del desarrollo psíquico de Vigotsky (1997). Su teoría postula la determinación de la naturaleza histórico cultural de los procesos psíquicos y la relación esencial que se establece entre la cultura, el desarrollo, la educación y el aprendizaje. También formuló la Ley Genética del desarrollo cultural de la forma siguiente: “Cualquier función en el desarrollo cultural del niño aparece en escena dos veces, en dos planos: primero como algo social, después como algo psicológico, primero entre la gente como una categoría intersíquica, después, dentro del niño como una categoría intrapsíquica” (Vigotsky, 1997).

Con estos planteamientos el autor rompe con las concepciones del desarrollo predominantes en la época. Enfatiza en las peculiaridades, en las funciones psíquicas superiores y las vías para lograr el estudio de su verdadera naturaleza; fundamenta el papel de los adultos, de los padres, maestros, compañeros, etc., como el par de intercambio y colaboración, eslabón inestimable para comprender todo el proceso de formación del hombre y la apropiación de la cultura material y espiritual. La adquisición de la cultura depende de la acción educativa de la sociedad y de las posibilidades para conducir su propio desarrollo.

Las ideas de Vigotsky (1997) han sido desarrolladas por otros autores de orientación marxista. Así Leontiev (1980) puntualiza que la asimilación de la cultura depende de la creación en el hombre de nuevas capacidades, nuevas funciones psíquicas vinculadas a las propiedades históricamente formadas por la especie humana. Para lograr el desarrollo de las propias capacidades del hombre los fenómenos del mundo circundante deben ser comunicados por otros hombres por medio del proceso de aprendizaje.

Los estudiosos del tema abordado han concebido la categoría apropiación, como mecanismo psicológico que está en la base de la transmisión de la herencia histórico-social de una generación a otra generación, pudiendo comprender cómo el sujeto hace suyo el sistema de conocimientos, procedimientos científicos, la técnica desarrollada, el conjunto de valores e ideales de la sociedad en que vive.

Proceso que no se comporta de forma unidireccional ni mecánico, tampoco exclusivamente cognitivo y que se considera de extraordinaria importancia para la formación y orientación profesional de los estudiantes del bachillerato.

Resulta importante la argumentación que aporta la teoría psicológica humanista respecto a la formación cultural del hombre y la orientación de su esfera motivacional. El enfoque humanista desarrollado por Patterson (1973); Rogers (1978) y otros, postula que la persona para ser explicada y comprendida adecuadamente debe ser estudiada en su contexto interpersonal y social. Comprenden al sujeto como fuente de su propio desarrollo personal integral. Existe una tendencia autoactualizante o formativa, condicionantes favorables para la vida que la conducen incesantemente a autodeterminarse, autorrealizarse y trascender. La persona es consciente de sí mismo y de su existencia, se conduce en el presente, de acuerdo con lo que fueron en el pasado y se preparan para vivir en el futuro. El hombre a través de sus intenciones, propósitos y actos volitivos estructura sus intereses e inclinaciones que lo distinguen de los otros.

En sentido general y de manera no contradictoria a lo anterior es entendida la formación en el orden pedagógico, psicológico y personológico, a lo cual han hecho referencia pedagogos como Álvarez (1994), López (2002), Baxter (2002) y Chávez (2003), entre otros.

Se comprende la formación como la trascendencia personalizada o colectiva de la educación, que se evidencia en los logros del desarrollo humano, el crecimiento personal del individuo o del grupo en conformidad con los fines sociales y direcciones hacia la cual se orienta, en cuya esencia está el aprendizaje valioso; de ahí que sea una

consecuencia de este. Flores (2000). En este sentido educación y formación se presuponen como unidad del proceso educativo al constituir un binomio, que expresa una relación de proceso y producto.

La formación se expresa en los conocimientos, habilidades, hábitos, valores y actitudes, individual y en la del grupo en general. Es un proceso complejo, contradictorio, de configuración personal, de relación de lo social y lo individual, del medio más cercano y las experiencias e historia personal.

La formación es comprendida por otros autores como un proceso que tiene la finalidad de desarrollar capacidades del sujeto. Concebido como un complejo proceso de construcción activo de la subjetividad de este. Conjunto de vías y medios de influencia social sobre el individuo, que tiene como objetivo crear en él un sistema de valores sociales, concepción del mundo, de la vida, educar determinadas cualidades sociopsicológicas y determinada forma de pensamiento (García, 2011).

La orientación profesional se condiciona a partir de la orientación que recibe el hombre y es entendida como la comprensión adecuada de las distintas opciones profesionales que existen en el mundo de la educación, eligiendo aquella que cumpla con sus intereses y objetivos personales.

La orientación profesional se centra en completar el desarrollo de los estudiantes de forma individual, a través de una serie de servicios diseñados con el fin de maximizar el aprendizaje escolar, estimular el desarrollo autónomo y responder a los problemas personales y sociales que frenan su evolución personal.

Varios autores han incursionado en el tema de la orientación profesional González (1983, 1989, 1999); Mitjás (1983, 1995); Castro (1990); González (1994, 1999); Domínguez (1987,1992); Brito (1988); D'Angelo (1993); Torres (2003). La mayoría de estos estudios han trabajado la problemática de la motivación profesional, siguiendo la línea del enfoque personológico de González (1994, 1999). A partir de ese enfoque, se concibe la educación de la orientación profesional de la personalidad como un importante aspecto del complejo proceso de su educación y desarrollo.

Según plantea González y Mitjás (1999) los aspectos referidos a la orientación profesional de la personalidad no son innatos, ni hereditarios, sino que se forman y desarrollan en función del complejo sistema de actividades, influencias e interacciones a través del cual transcurre la vida del individuo. Puntualizan que es precisamente el

sistema de influencias bajo el cual el individuo comienza a desarrollarse (la familia, la institución escolar, la sociedad en su conjunto) y la acción del sujeto vinculada a ellas, los que van conformando la orientación profesional de la personalidad, por lo que este proceso complejo y continuo comienza desde los primeros años de vida y se expresa con nitidez, en primer lugar, en el momento de la elección profesional. Una adecuada educación de la personalidad en su aspecto profesional contribuirá a que la elección profesional sea un acto de autodeterminación para adolescentes y jóvenes.

En tal sentido, se hace referencia a González y Mitjás (1999) cuando expresan que la educación de la orientación profesional no puede concebirse como un proceso espontáneo, o como la suma de un conjunto de medidas o acciones desarrolladas sin tener en cuenta la complejidad e integralidad del proceso de educación de la personalidad, de la cual forma parte el aspecto profesional.

Desde la investigación se hace referencia a que el objetivo de la formación profesional es aumentar y adecuar el conocimiento y habilidades de los estudiantes a lo largo de toda la vida, Prieto (1994); Álvarez (1999, 2006); Fuentes (2002), Suárez (2005), por lo general, existen tres tipos de formación profesional: la formación profesional específica o inicial (destinada a los estudiantes que deciden iniciarse en el mundo laboral), la formación profesional permanente (para los egresados que desean actualizarse y capacitarse en el mundo de su trabajo profesional y sienten esa motivación por casi toda la vida) y la formación profesional continua (para los trabajadores activos que quieren adquirir mayores competencias y que intentan una actualización permanente de sus capacidades, lo que supone un aumento de su empleabilidad).

En la formación del bachiller por sus características se dan condiciones de la formación profesional específica o inicial. La formación del bachiller se refiere al proceso progresivo, sistemático, integral que tiene como resultado alcanzar la formación de estudiantes poseedores de valores humanos, con capacidad de análisis crítico y constructivo, cumplidores de sus responsabilidades, conocedores de sus derechos individuales y colectivos en el entorno comunitario, académico y del trabajo, conscientes de su identidad nacional, latinoamericana y universal como sujetos constructores del cambio personal y social.

En la actualidad en el Ecuador se han producido reformas importantes en la concepción de un nuevo bachiller lo cual se establece en la última Constitución llevada a cabo en Montecristi (2008), donde se reformaron artículos tales como: el Artículo 6 Decreto

Ejecutivo N° 1786, del 29 de agosto de 2001 que señala que el bachillerato en el sistema educativo ecuatoriano está actualmente dividido en tres tipos: Bachillerato Técnico, Bachillerato en Ciencias; Bachillerato en Artes.

El bachillerato además de las asignaturas comunes ofrece una formación complementaria en áreas técnicas, artesanales, deportivas o artísticas que permitan a las y los estudiantes ingresar al mercado laboral e iniciar actividades de emprendimiento social o económico. Este bachillerato toma en cuenta las experiencias y los conocimientos anteriores con los que se desenvuelve el estudiante, ya que se considera que el aprendizaje significativo y duradero únicamente se da cuando este conecta el aprendizaje nuevo con sus conocimientos previos. Este cambio, requiere de una contextualización del aprendizaje como una tarea auténtica de la vida real, y que el estudiante comprenda el sentido y el propósito de lo que está aprendiendo.

En el Bachillerato General Unificado, el papel del docente viene a ser el de un guía que orienta al estudiante en su aprendizaje. Su rol es definir objetivos de aprendizaje, ofrecer a los estudiantes experiencias de aprendizaje que les permitan alcanzar los objetivos (lo que incluye recursos y materiales) y realizar un proceso de evaluación (que incluye la autoevaluación) para mejorar la enseñanza-aprendizaje. Por tanto, el estudiante es el protagonista de su propio aprendizaje, es decir, debe construir, investigar, hacer, actuar, experimentar y satisfacer su curiosidad para aprender.

Es por ello que en la presente investigación se pretende fundamentar desde el punto de vista pedagógico la orientación profesional de los estudiantes del bachillerato, y las vías para potenciarla desde un tratamiento a los contenidos académicos y lo técnico laboral.

El término proceso pedagógico incluye los procesos de enseñanza y educación, organizados en su conjunto y dirigidos a la formación de la personalidad, en este proceso se establecen las relaciones sociales activas entre los pedagogos y los educandos y su influencia recíproca subordinada al logro de los objetivos planteados por la sociedad (González, 2002).

En esta investigación se tiene en cuenta como aspecto esencial la relación institución escolar-centros de trabajo, aspecto que se fundamenta en la relación esencial anteriormente planteada y desde el punto de vista pedagógico, la fundamentación del método: se toman los referentes del investigador Álvarez (2005), quien concibe el método como el orden de las actividades que se realizan, también lo refiere como la organización del proceso de relación que se da entre los actores de la acción educativa,

resumiendo que: “el método es la organización interna del proceso docente educativo, es la organización de los procesos de la actividad y la comunicación que desarrolla el docente para lograr el objetivo” (Álvarez, 2005).

Se comparte el criterio de considerar los procedimientos como vías de concreción de los métodos pedagógicos a través de operaciones que los maestros y estudiantes deben desarrollar en relación con las tareas previstas (Paz, 2012).

Esta posición formativa ha sido investigada por múltiples investigadores en Cuba, la formación de profesionales en el contexto de la empresa, se ha consolidado más en la Universidad, a través de las unidades docentes. Los trabajos de Méndez (1989), Lazo, Machado (1990), Capó *et al* (1990), Fernández y Portuondo (1990), Martínez (1995), entre otros, así lo confirman.

En la Educación Técnica y Profesional, se han obtenido interesantes experiencias aportadas por autores como: Aragón (1985); Parrado (1985); Reyes (1994); Patiño (1996); León (2001); Mena (2003); Guzmán (2003); Abreu (2004); Brito (2005) entre otros, los cuales han contribuido con aspectos teórico metodológicos al enriquecimiento de la Pedagogía Profesional.

Sobresalen por su importancia, la concepción de proceso pedagógico profesional, la concepción de la empresa como institución educativa, la integración escuela-empresa como forma superior del principio estudio-trabajo, los proyectos profesionales y las tareas integradoras en la práctica laboral, la explotación del área básica experimentales desde un enfoque de integración docencia- investigación- producción.

Este aspecto formativo ha tenido diversos sustentos y miradas desde concepciones y prácticas que tienen como base la relación escuela-empresa, estudio-trabajo, educación-mercado del trabajo-empleo como es el caso de: la formación en alternancia en Alemania, la formación concertada en España, la formación politécnico-empresa en Cuba, la formación dual en Perú y la formación compartida en Ecuador elementos que permiten determinar la necesidad de establecer esta relación como un fundamento esencial en la orientación profesional del bachiller.

En esta investigación se asume la posición de los investigadores cubanos Guzmán (2003); Brito (2005) que definen que la empresa es un complejo científico-docente-productivo, que jerarquiza la unidad y equilibrio entre las funciones económico-productiva, educativa, investigativa y de extensión comunitaria de la cultura técnico-tecnológica sobre la base de colocar en el centro al ser en el proceso de construcción-

demostración-sistematización de experiencias de aprendizaje, investigativas, productivas y de extensión comunitaria; que permitan comprender, interpretar, explicar, reconstruir, reflexionar y transformar con creatividad la realidad productiva en un contexto de desarrollo socioeconómico y humano sostenible.

Desde esta posición se sustenta la necesidad de establecer las relaciones institución escolar-centros de trabajo donde se desarrollarán en el período de las pasantías de los estudiantes bachilleres. Aspecto que resalta la concepción de currículos flexibles para así poder adaptarse a las distintas demandas sociales, a las necesidades de una población joven diversa y a la multiplicidad de formas de aprendizaje presentes en el aula, que además los ponga en condiciones para el desarrollo de las pasantías.

El proceso de pasantías durante el bachillerato, se significa por el proceso de implementación del componente curricular Formación en Centros de Trabajo, incorporado en el plan de estudio del nuevo modelo del Bachillerato General Unificado, que permite consolidar la relación entre la teoría y la práctica, el estudio y el trabajo, la oferta educativa y la demanda ocupacional; y lo más importante, la revalorización del bachillerato en respuesta a las necesidades de los sectores socio-económico-productivos del país y la perspectiva de cambio de la matriz productiva.

El autor reconoce que para lograr el éxito de este proceso es necesario conocer las tres etapas del proceso de educación profesional de la personalidad y que son: I. Desarrollo de nuevos intereses y capacidades básicas, II. Desarrollo de motivos profesionales y elección profesional, III. Reafirmación profesional.

La investigación se relaciona concretamente con la segunda etapa en la cual se van polarizando los intereses y comienzan a desarrollarse los motivos profesionales. El estudiante ya se plantea, con cierta mediatez, la tarea de la elección profesional y comienza a tomar conciencia de la necesidad e importancia de este acto.

A partir de todo lo analizado hasta aquí en el presente trabajo, se valora que la orientación profesional del estudiante es una problemática aún no resuelta en la institución escolar ecuatoriana, aspecto que debe comenzar a formarse desde las edades más tempranas para garantizar que cuando se llegue al momento de la elección de la profesión ésta se constituya en un acto de autodeterminación, en el que sean satisfechas las necesidades del individuo y de la sociedad.

En la actualidad no se reconocen con claridad las potencialidades de motivación hacia las diferentes especialidades que tiene el carácter técnico complementario en la Formación en Centros de Trabajo y es insuficiente el aprovechamiento de las bondades que ofrece la Formación en Centros de Trabajo para la elaboración de su proyecto de vida laboral-profesional en los bachilleres.

Se considera que la orientación profesional de la personalidad, es un proceso gradual donde intervienen muchos factores que deben intencionarse para que el sujeto llegue a concientizar y reflexionar acerca de la determinación de la profesión que desea, a partir de la consolidación de una motivación profesional significativamente positiva para él. De ahí la necesidad de trabajar en las insuficiencias que presenta dicho proceso.

En correspondencia con lo anterior hay que considerar que la motivación en todas las esferas de la existencia humana, forma parte del logro de determinados objetivos, ya que simboliza un suceso humano a nivel global que toca tanto lo individual como lo social. Es un medio que moviliza, orienta y regula la actuación de un individuo, con la finalidad de satisfacer sus carencias, generadas con el fin de estimular la actuación del mismo y alcanzar las metas. Martínez (2000). Según Espada (2006), la motivación es el factor base emocional para el ser humano y para cualquier profesional. Estar motivado indica realizar las tareas cotidianas sin apatía y sin un sobreesfuerzo adicional.

El autor considera, a partir del análisis realizado, que la motivación profesional es el proceso que activa, orienta, dinamiza y le da sentido al comportamiento de los sujetos hacia una profesión determinada que le interesa y hacia la cual tiene determinada orientación. Muchos investigadores Bozhovich (1976); Leontiev (1980); González (1989); Mitjans (1989); Serra (1995, 2000); y otros se han adentrado en el estudio de los motivos profesionales; del análisis de sus planteamientos, el autor comparte que los motivos profesionales son aquellos objetos reales o ideales relacionados con la profesión deseada que una vez que el sujeto los concientiza le da cierto sentido personal, dirección e intencionalidad a la actividad para la satisfacción de determinadas necesidades relacionadas con dicha profesión.

Después del análisis realizado retomando la posición de González y Mitjans (1999) se puntualiza que la educación de la orientación profesional debe ser abordada de forma estructurada, teniendo en cuenta los aportes de diferentes disciplinas que permitan derivar consecuentemente un conjunto de consideraciones susceptibles de ser aplicadas

en diseños de planes de acción, por los factores e instituciones que resultan claves en este proceso.

En general cuando se profundiza en investigaciones sobre el tema, se pueden tener como referentes, las concepciones de González y González (1995), Aulet (2003-2014) y otros autores refieren que la orientación profesional del estudiante es una problemática aún no resuelta en la institución escolar ecuatoriana, aspecto que debe comenzar a formarse desde las edades más tempranas para garantizar que cuando se llegue al momento de la elección de la profesión ésta se constituya en un acto de autodeterminación, en el que sean satisfechas las necesidades del individuo y de la sociedad.

La orientación profesional de la personalidad, es un proceso gradual que comienza desde las edades más tempranas donde intervienen muchos factores que deben desarrollarla para que el sujeto llegue a concientizar y reflexionar acerca de la determinación de la profesión que desea, a partir de la consolidación de una motivación profesional significativamente positiva para él y que para lograrse deben intervenir todas las agencias y agentes socializadores.

Conclusiones

- 1. La orientación profesional no puede concebirse como un proceso espontáneo sino como la antesala del proceso de formación profesional encaminado a aumentar y adecuar el conocimiento y habilidades de los estudiantes a lo largo de toda la vida, por tanto requiere la participación activa de diferentes agencias y agentes cuyas influencias permiten que brote en cada estudiante la vocación por una profesión o profesiones afines.*
- 2. El estudio histórico lógico del proceso de orientación profesional de los bachilleres en el Ecuador permitió determinar algunas insuficiencias donde se pone de manifiesto que la dinámica social y las políticas educativas trazadas por los gobiernos no han revelado la existencia de una preocupación por promover acciones, vías y métodos educativos relacionados con el accionar pedagógico de promover la orientación vocacional y profesional en los estudiantes desde las primeras edades aunque han existido profundos, renovadores y revolucionarios cambio en la política educativa en el país.*

Referencias bibliográficas

1. Addine F., F. (1995). *Principios para la dirección del procesopedagógico*. La Habana: ISPEJV.
2. Addine F., F. (1998). *Didáctica y optimización del proceso de enseñanza aprendizaje*. La Habana: IPLAC.
3. Angers P., B. (1986). *L'activitééducative. Une théorie – Une pratique. Le développement de la personne*. Montréal: Éd. Bellarmin.
4. González M., V. (1995). *La Orientación profesional: un enfoque personológico para su instrumentación en la escuela*. Pedagogía 95. Curso 17. La Habana, p.8. [CD-Room].